



LOS PROBLEMAS *humanos son los mismos de siempre...*



LA EXPRESIÓN *exige, además, la técnica...*



EL FENÓMENO *estético no permanece aislado.*

LA POESÍA *refleja la realidad y la transforma en su materia propia.*

EL VERSO *libre cuando es bueno es exacto.*



ROSARIO CASTELLANOS

Y LA POESIA

Aquiles FUENTES

ROSARIO CASTELLANOS.

En 1925, en esta ciudad de México, nació la poetisa Rosario Castellanos. Un año después, sus padres se la llevaron a Comitán, Chiapas, donde vivió toda su infancia y cursó sus estudios primarios. Más tarde regresó a la capital a estudiar la carrera de maestra en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. Se graduó en 1950.

Ha trabajado en la Biblioteca del Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas. Ha sido, además, catedrática de literatura y filosofía en colegios del Distrito Federal. Colabora en revistas literarias como *México en la Cultura* (Suplemento cultural de *Novedades*), *Revista Mexicana de Cultura* (Suplemento dominical de *El Nacional*), *Fuensanta*, *América* y otras más.

Apuntes para una declaración de fe, 1948. *Trayectoria del polvo*, 1948. *De la vigilia estéril*, 1950. *Sobre cultura femenina*, 1950. *El rescate del mundo*, 1952. *Misterios Gozosos*. *El resplandor del ser*. *Ocho poetas mexicanos*, 1955.

PARA Rosario Castellanos no hay poesía mexicana, porque "la poesía característicamente mexicana está por hacerse" pues "México también está haciéndose todavía". La joven poetisa, al hacer un análisis sobre los graves problemas que afectan al escritor, advierte a los nuevos poetas que "hay que desconfiar de las modas literarias, de las tendencias", y que es necesario "resolver, a solas y honradamente, el problema de la creación"; y los incita a "tener la preocupación fundamental, en el momento de escribir, de hacerlo bien. Es decir, encontrar la palabra exacta, precisa, insustituible para designar el objeto evocado".

Posteriormente, Rosario Castellanos, considerada por la crítica seria, como la mejor poetisa joven de México, en respuesta a otra pregunta, a propósito del oficio poético y la poesía, dijo:

—El oficio poético equivale a la red de cazar mariposas. No sirve para nada si no hay mariposas. Pero las mariposas escapan si no hay red.

—¿Quiere eso decir que la sensibilidad y la intuición no bastan para realizar la obra poética?

—Sí. La sensibilidad y la intuición bastan para tener una experiencia estética. Pero no para comunicarla. La expresión exige, además, la técnica.

—¿En qué medida y bajo qué aspectos puede y debe la poesía intervenir en los problemas de orden social?

—¿Qué se entiende por problemas de orden social? ¿La economía, la política, la religión? La poesía refleja estas y otras realidades y a todas las transforma en su materia propia. Pero no le pidamos soluciones, resultados prácticos. Hay disciplinas sociológicas especialmente dedicadas a este aspecto de la cuestión.

—¿Hay una relación entre los problemas humanos y la poesía?

—Los problemas humanos —en el marco distinto de las circunstancias— son los mismos siempre. Con más o menos intensidad y acierto, según su altura y la calidad de los poetas, siguen constituyendo el tema de la poesía actual.

—¿Qué opina usted de una poesía que definiera integralmente la época?

—La poesía expresa, para siempre, un momento de la vida del hombre, una época de la sociedad.

—¿Qué tendencias sigue usted en su poesía?

—Hay que desconfiar de las modas literarias, de las tendencias. Hay que resolver, a solas y honradamente, el problema de la creación.

—El doctor y poeta Elías Nandino expresó alguna vez que no existe el verso libre, lo que existe realmente es el verso encarcelado. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—El verso libre o no libre cuando es bueno es exacto. Es una mera convención llamarle libre al verso que no se ciñe a las medidas clásicas, el que ensaya nuevas combinaciones de sílabas o de acentos. Es preciso hacer una distinción entre el verso clásico y el libre, porque respecto a la forma son obviamente diferentes unos y otros y esta forma dis-

tinta es más apropiada para expresar las realidades que el hombre actual tiene a su alrededor.

—El soneto fue una forma muy peculiar de una época que ya pasó. Esa época se caracterizaba por el equilibrio entre el hombre y el mundo, por la seguridad que le daba al hombre su cimiento en la fe. Todo eso se refleja en sus formas artísticas, pero ahora, nuestra época es absolutamente distinta de aquélla. El equilibrio se ha roto, vivimos en una desorientación y en una angustia que no pueden expresarse en las formas antiguas, por eso ha sido preciso ensayar formas nuevas.

—¿Qué entiende usted por poesía nueva?

—Que sobra el adjetivo "nueva".

—¿Ha tenido la actitud que la poesía actual requiere, intervención directa en la novela y el teatro?

—El poema, el drama, la novela representativos de una época, se corresponden, se influyen mutuamente, se explican, se complementan. Y es más: el fenómeno estético no permanece aislado dentro de las formas de la cultura con las que guarda las mismas relaciones de interdependencia.

—¿Qué opina usted de la poesía en México? ¿Hay en ella alguna preocupación mexicanista?

—Hay más de un poeta mexicano preocupado por plasmar en palabras la realidad de México. Se han rescatado fragmentos de nuestro paisaje, imágenes de nuestras costumbres, de nuestras actitudes. Pero lo esencial nuestro está todavía inexpressado.

—¿Cuáles son a su juicio, las desviaciones poéticas, si las hay, de la actual poesía?

—Los creadores descubren caminos. Los imitadores sin talento los transforman automáticamente en desviaciones.

—¿Cree usted que la poesía debe tender a la universalización a través de lo análogo y de lo distinto? O, por el contrario, ¿deberá ser producto específico de un lugar, de una región, de un país, y, a través de una presencia personal y bien caracterizada, llegar a lo universal?

—El hecho estético, a diferencia del filosófico, es un hecho que se constituye a base de datos concretos. Si un poeta, para ser universal, prescinde de su manera peculiar de ser, de su medio, de su momento para escribir, lo que escriba resultará un engendro no viable.

—¿Ha dado nuestro país alguna aportación a este movimiento universalista? ¿Es su intervención activa, o simplemente participa en forma pasiva copiando los modelos extranjeros?

—En la poesía mexicana contemporánea existen, indudablemente, influencias extranjeras y son provechosas. Pero empieza a evidenciarse ya un modo de expresión propia nuestra. Los que mejor representan este fenómeno son los poemas de López Velarde, Pellicer y Gorostiza.

—¿Puede haber entonces una poesía característicamente mexicana?

—La poesía característicamente mexicana está por hacerse. Pero México también está haciéndose todavía.

